

## UNA ESPERANZA VIVA (5)

3-Mar-24

***1 Pedro 1:3 Bendito el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que según su grande misericordia nos hizo renacer para una esperanza viva, por la resurrección de Jesucristo de los muertos,***

De entre todas las consecuencias que trajo consigo la caída original en el Edén ¿cuál fue la primera que Adán y Eva experimentaron? No fue pesar por haber desobedecido a Dios, tampoco fue un sentimiento de traición, ni tampoco arrepentimiento. La Biblia dice *“Entonces fueron abiertos los ojos de ambos, y conocieron que estaban desnudos”* (Gen. 3:7-a). Ellos no sintieron de manera inmediata la necesidad de perdón, reconciliación, misericordia y gracia, simplemente sabían que sus cuerpos debían ser cubiertos *“entonces cosieron hojas de higuera, y se hicieron delantales”* (7-b). ¿Qué sucedió? Antes de comer del árbol prohibido *“estaban ambos desnudos, Adán y su mujer, y no se avergonzaban”* (Gen. 2:25), pero ahora sienten vergüenza.

La primera carta del apóstol Juan trata con el asunto de la vergüenza ante la santidad de Dios:

***1 Juan 2:28 Y ahora, hijitos, permaneced en él, para que cuando se manifieste, tengamos confianza, para que en su venida no nos alejemos de él avergonzados.***

Significa que para muchos habrá vergüenza cuando Cristo venga y para los hijos de Dios no la habrá si es que permanecemos en El.

Como hemos dicho con anterioridad, hablar de la segunda venida de Cristo incomoda a muchos, quizás porque ven sus planes truncados y esto demuestra cuanto amor tienen por las cosas de este mundo, y otros, que verdaderamente temen a Dios batallan con el temor a lo desconocido. Pero nuestro Señor trato con cada una de nuestras inquietudes y nos dijo *“No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en mí”* (Juan 14:1), y más adelante; *“Y si me fuere y os prepararare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis”* (v-3).

Pero en esta parábola trata con el tema de la confianza que podemos tener ante la duda de ser rechazados y quizás sea en parte por lo habituados que estamos a los límites que humeante se establecen para “no entrar”, por ejemplo, las fronteras. Necesitamos una visa para acceder y el cónsul en cuestión puede rechazar nuestra solicitud, nuestros hijos pueden ser rechazados de la escuela en la que anhelan estudiar, pero la más importante de todas las fronteras es pasar de esta vida a la otra, y la inquietud de ser avergonzados si la puerta se cierra, fue también para los primeros hermanos por lo que Juan les escribe a los que están en la fe en Cristo

*“tengamos confianza, para que en su venida no nos alejemos de él avergonzados”*  
(1 Juan 2:28) ¿y a partir de que condición podemos tener tal confianza?  
*“permaneced en Él”*

---

## VESTIDURAS DE SALVACIÓN

(Isaías 61:1)

---

Jesús habló de una boda y la vestimenta requerida en una parábola que nos da lecciones importantísimas con la finalidad de estar listos y con la formalidad requerida para la confianza en el día de su regreso.

***Mateo 22:2 El reino de los cielos es semejante a un rey que hizo fiesta de bodas a su hijo; (3) y envió a sus siervos a llamar a los convidados a las bodas; mas éstos no quisieron venir. (4) Volvió a enviar otros siervos, diciendo: Decid a los convidados: He aquí, he preparado mi comida; mis toros y animales engordados han sido muertos, y todo está dispuesto; venid a las bodas. (5) Mas ellos, sin hacer caso, se fueron, uno a su labranza, y otro a sus negocios; (6) y otros, tomando a los siervos, los afrentaron y los mataron. (7) Al oírlo el rey, se enojó; y enviando sus ejércitos, destruyó a aquellos homicidas, y quemó su ciudad. (8) Entonces dijo a sus siervos: Las bodas a la verdad están preparadas; mas los que fueron convidados no eran dignos. (9) Id, pues, a las salidas de los caminos, y llamad a las bodas a cuantos halléis. (10) Y saliendo los siervos por los caminos, juntaron a todos los que hallaron, juntamente malos y buenos; y las bodas fueron llenas de convidados. (11) Y entró el rey para ver a los convidados, y vio allí a un hombre que no estaba vestido de boda. (12) Y le dijo: Amigo, ¿cómo entraste aquí, sin estar vestido de boda? Mas él enmudeció. (13) Entonces el rey dijo a los que servían: Atadle de pies y manos, y echadle en las tinieblas de afuera; allí será el lloro y el crujir de dientes.***

Una de las cosas que demuestra poco amor y respeto a unos novios en el día de su boda es acudir vestidos de manera informal. No me refiero a tener que portar ropas costosas sino vestirse de acuerdo con el evento en la medida de la posibilidad de cada uno. Podríamos demostrar algún tipo de menosprecio mediante un comportamiento inadecuado durante la ceremonia y la convivencia, o llegar casi al final de la celebración o ni siquiera asistir, pero algo que seguramente marca el recuerdo de los novios es como nos presentamos en un día tan importante para ellos.

La historia que narró nuestro Señor tuvo una aplicación clara para sus oyentes originales. El rey es Dios y hace la invitación que es el Evangelio por medio de sus siervos que son los profetas, a la boda de su hijo que es Jesucristo.

Los primeros convidados son el pueblo judío pero estos menosprecian la invitación y aun matan a los enviados. El rey se enoja en gran manera y destruye su ciudad que es Jerusalén lo cual sucedió en el año 70 después de Cristo.

Entonces viene una apertura de la invitación a la boda para todos los que hallen los siervos del rey, que es la inclusión de los gentiles. La boda se llenó con invitados de todas las calidades, malos y buenos que son personas *“de todo linaje y lengua y pueblo y nación”* y se llenó el lugar de la celebración.

Es entonces que entra el rey en el salón para ver a los invitados y ve a uno que no está vestido de acuerdo con el evento y le pregunta ¿cómo entraste aquí, sin estar vestido de boda? Pero el hombre no pudo contestar nada. Y viene una orden terrible que le avergüenza en gran manera; *“Atadle de pies y manos, y echadle en las tinieblas de afuera; allí será el lloro y el crujir de dientes”* (v-13). Este es el momento al que se refiere Juan en su primera carta cuando dice; *“para que en su venida no nos alejemos de él avergonzados”* (1 Juan 2:28).

Menosprecio a los mensajeros, a la invitación, al banquete, al hijo y al rey mismo. Que gran maldad puede haber en los hombres que actúen con tal arrogancia y desdén ante aquello que fue preparado para su deleite. No había costo, no había necesidad en el rey pero por su buena voluntad prepara la celebración y los convidados prefieren su labranza y sus negocios. Que alteradas están nuestras prioridades y necesidades que no podemos ver lo que realmente importa y nos hundimos en lo banal y pasajero.

¿Qué es necesario entonces para vivir confiados sin temor al rechazo de Cristo cuando venga por segunda vez? Estar vestido de boda, y esta es la única manera en que podemos entrar en el reino de los cielos.

Las etapas de nuestra vestimenta entonces son:

## **1 VESTIDOS DE INMUNDICIA**

***Isaías 64:6 Si bien todos nosotros somos como suciedad, y todas nuestras justicias como trapo de inmundicia; y caímos todos nosotros como la hoja, y nuestras maldades nos llevaron como viento.***

La descripción es vergonzosa, no deja lugar a dudas de quienes están en esta condición *“todos nosotros”* el inteligente y el ignorante, el rico y el pobre, el sano y el enfermo, el ágil y el torpe, el anciano y el joven, el hombre y la mujer; declaran las Escrituras: *“por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios”* (Romanos 3:23)

## El menosprecio

En la parábola de las bodas del hijo del rey, aquel hombre que no estaba vestido de boda manifestó su menosprecio hacia los novios vistiéndolo primero que encontró. Fue así como actuó el hijo prodigo pidiendo a su padre la parte de la herencia que le correspondía. Cada uno de nosotros nos hundimos en el pecado escogiendo antes *“los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida”* (1 Juan 2:16) en lugar de la obediencia, santidad, y reverencia al Dios que nos creó.

Cuando el padre del hijo prodigo vio a su hijo venir de regreso a casa, fue movido a misericordia y salió corriendo a su encuentro, lo abrazó y le besó pero el acto siguiente de amor y necesidad fue:

***Lucas 15:22 Pero el padre dijo a sus siervos: Sacad el mejor vestido, y vestidle; y poned un anillo en su mano, y calzado en sus pies.***

Este hijo había tenido como vecinos cerdos, había deseado comer sus algarrobas. Podemos imaginar el olor que manaba y sobre todo las sucias y desgastadas ropas que portaba. Un padre amoroso jamás dejaría a su hijo en tal condición y nuestro Padre celestial como primer acto de misericordia y antes de matar el becerro gordo para hacer fiesta y comer con alegría, viste a su rebelde hijo ahora arrepentido y humilde.

La descripción del profeta Isaías es más que exacta acerca de nuestro estado sin Cristo. Somos como suciedad y nuestros mejores actos y criterio de justicia no son más que trapos inmundos delante de un Dios santo. ¡Traigan el mejor vestido y vístanle! es la orden de Dios cuando nos acercamos en genuino arrepentimiento y humildad para buscar su perdón.

## **2 VESTIDOS DE SALVACIÓN**

Habiendo sido lavados, santificados, y justificados en el nombre del Señor Jesús, y por el Espíritu de nuestro Dios (1 Corintios 6:11), ahora portamos la vestidura de salvación.

***Isaías 61:10 En gran manera me gozaré en Jehová, mi alma se alegrará en mi Dios; porque me vistió con vestiduras de salvación, me rodeó de manto de justicia, como a novio me atavió, y como a novia adornada con sus joyas.***

## El menosprecio

Pretender venir a Jesús pero solo como medio para alcanzar fines egoístas como el dinero, o temporales como la salud y el bienestar, son un menosprecio burdo al gran significado de su sacrificio.

El no dio su vida para llevar a nadie a alcanzar sus sueños. El murió en una cruz para llevarnos al cielo.

¿Te parece digno de alegría que bajo el cristianismo encuentres satisfactores en esta vida? Debes saber que hay un tipo de gozo y alegría que no procede de la salvación sino de la codicia, pues cuando los satisfactores fallan se esfuma la alegría. Eso es lo que enseña la parábola del sembrador.

***Lucas 8:13: Los de sobre la piedra son los que habiendo oído, reciben la palabra con gozo; pero éstos no tienen raíces; creen por algún tiempo, y en el tiempo de la prueba se apartan.***

La prueba es el elemento que separa lo verdadero de lo falso. Así como el oro es pasado por fuego, el creyente es probado para que sea manifiesto quien tiene una fe salvífica.

Los motivos puros del verdadero gozo son descritos en el verso de Isaías; *“En gran manera me gozaré en Jehová, mi alma se alegrará en mi Dios”* Es en Dios en Quien tenemos nuestro deleite como dice el Salmo 16:11 *“En tu presencia hay plenitud de gozo; Delicias a tu diestra para siempre”* plenitud y eternidad son los diferenciadores de los “gozos” de este mundo.

El hijo prodigo creyó obtener la felicidad en los deleites del mundo y con ramera según la acusación de su hermano, pero llegó el momento que reconoció que solo en la casa de su padre tenía la plenitud y la seguridad.

### **3 VESTIDOS CON LAS ARMAS DE LA LUZ**

Dios jamás nos pediría algo para lo cual no nos diera los elementos necesarios para llevarlo a cabo. Sería absurdo que un padre exigiera a su hijo traer un título universitario pero no le diera lo necesario. Dios *“nos ha dado paz”* (2 Crónicas 14:7), *“nos ha dado luz”* (Salmos 118:27), *“nos ha dado las arras del Espíritu”* (2 Corintios 1:22), *“nos ha dado preciosas y grandísimas promesas”* (2 Pedro 1:4) *“Mirad cuál amor nos ha dado el Padre”* (1 Juan 3:1), *“nos ha dado vida eterna”* (1 Juan 5:1), *“nos ha dado entendimiento”* (1 Juan 5:20) y en la cima nos ha dado a su Hijo unigénito (Juan 3:16). Pero para nuestra lucha diaria nos dio armas de luz.

***Romanos 13:11 Y esto, conociendo el tiempo, que es ya hora de levantarnos del sueño; porque ahora está más cerca de nosotros nuestra salvación que cuando creímos. (12) La noche está avanzada, y se acerca el día. Desechemos, pues, las obras de las tinieblas, y vistámonos las armas de la luz.***

La idea es resaltada en la llamada “armadura de Dios” (Efesios 6:13), cinturón de la verdad, coraza de justicia, calzado del evangelio, escudo de la fe, yelmo de salvación, y la espada del Espíritu. La famosa oración de Agustín de Hipona (354-430) era ¡Señor dame lo que pides y ordena lo que deseas! es objeto de grandes debates hasta el día de hoy, pero creo que encierra la esencia de lo que hablamos. Dios nos faculta para llevar a cabo aquello que nos manda hacer.

Por tanto,

- Entendimiento
- Conociendo el tiempo  
Acción
- Levantémonos del sueño  
Esperanza
- Nuestra salvación está más cerca  
Prudencia
- Se acerca el día  
Santidad
- Desechemos, pues, las obras de las tinieblas  
Armadura
- Vistámonos las armas de la luz.

#### 4 VESTIDOS DEL SEÑOR JESUCRISTO

Esta es la plenitud de todo lo anterior.

***Romanos 13:13 Andemos como de día, honestamente; no en glotonerías y borracheras, no en lujurias y lascivias, no en contiendas y envidia, (14) sino vestíos del Señor Jesucristo, y no proveáis para los deseos de la carne.***

Cuando nosotros nos acercamos a Dios por medio de Cristo y confiamos que “Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él” (2 Corintios 5:21), nos son puestas por Dios las vestiduras de su Hijo y permanecemos así con perseverancia para dar testimonio público de lo que sucedió internamente a través del bautismo en agua.

***Gálatas 3:26 pues todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús; (27) porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos.***

Aquí la palabra es revestidos porque ya fuimos vestidos cuando creímos. Nosotros nos vestimos de Cristo de una vez y por todas por la fe, pero nos revestimos de Cristo cada vez que damos testimonio de permanencia en Él. Es por eso por lo que “el perseverare hasta el fin, éste será salvo” (Marcos 13:13)

Acerca de la vestidura de Cristo hay algo interesante en la descripción del Apocalipsis:

Se dice que nosotros, los que vencemos hasta el fin:

***Apocalipsis 3:4 ...andarán conmigo en vestiduras blancas, porque son dignas.***

***(5) El que venciere será vestido de vestiduras blancas; y no borraré su nombre del libro de la vida, y confesaré su nombre delante de mi Padre, y delante de sus ángeles.***

Se dice que los ancianos:

***Apocalipsis 4:4 Y alrededor del trono había veinticuatro tronos; y vi sentados en los tronos a veinticuatro ancianos, vestidos de ropas blancas, con coronas de oro en sus cabezas.***

Se dice que los ángeles:

***Apocalipsis 19:14 Y los ejércitos celestiales, vestidos de lino finísimo, blanco y limpio, le seguían en caballos blancos.***

Todos están vestidos de blanco, los santos, los ancianos, los ejércitos. Esperamos entonces que la vestidura de mayor blancura sea la de nuestro Señor sentado en su trono... pero no es así:

***Apocalipsis 19:11 Entonces vi el cielo abierto; y he aquí un caballo blanco, y el que lo montaba se llamaba Fiel y Verdadero, y con justicia juzga y pelea. (12) Sus ojos eran como llama de fuego, y había en su cabeza muchas diademas; y tenía un nombre escrito que ninguno conocía sino él mismo. (13) Estaba vestido de una ropa teñida en sangre; y su nombre es: EL VERBO DE DIOS.***

¿Por qué la túnica de nuestro Señor no es blanca? Porque conforme a Gálatas 3:13 Él fue “hecho por nosotros maldición” El no solo nos dio sus propias vestiduras impecables sino que a la vez se vistió con nuestros harapos de maldad. Solo por eso cuando el venga, no seremos avergonzado.

---

## **TODO AQUEL QUE EN ÉL CREYERE, NO SERÁ AVERGONZADO**

(Romanos 10:11)

---

Aquel hombre vestido con informalidad en la celebración de boda utilizó su propio criterio para vestirse y determinó que se veía bien o que no importaba como se presentara. Así muchos utilizan su propio razonamiento (Romanos 1:21) para modelar su justicia y obras. Ellos midiéndose a sí mismos por sí mismos, y comparándose consigo mismos (2 Corintios 10:12) se deslizan lentamente pero de manera segura hacia la perdición eterna porque viven ciegos a la realidad de que lo mejor de ellos son simplemente harapos.

Ese hombre estuvo en lugar correcto pero de manera incorrecta. Que tragedia es que millones vivan hoy así dentro de la iglesia pero sin pertenecer a ella sencillamente porque no están vestidos de Cristo.

Adán y Eva creyeron poder cubrir su desnudez pero fue inútil y esto se evidenció al esconderse de Dios. Entonces:

***Génesis 3:21 Y Jehová Dios hizo al hombre y a su mujer túnicas de pieles, y los vistió.***

Conocieron por primera vez el color de la sangre derramada en tierra de aquel animal que Dios sacrificó. Vieron por primera vez la muerte y quedaron impresionados con toda seguridad.

Pero lo que más les asombró es que fue hecho a favor de ellos. El animal murió y ellos vivieron.

***Apocalipsis 19:7 Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque han llegado las bodas del Cordero, y su esposa se ha preparado. (8) Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, limpio y resplandeciente; porque el lino fino es las acciones justas de los santos.***

Meditemos en dos palabras claves, una es un Nombre y otra es un favor.

No dice que son las bodas del Hijo, aunque lo es, no dice que son las bodas de un Rey, aunque lo es, no dice que son las bodas de Dios, aunque lo es, no dice que son las bodas del Santo, el Perfecto el Glorioso aunque todo eso es.

Dice que son las bodas del Cordero porque es lo que necesitamos ver. Adán y Eva supieron que alguien dio su vida para que ellos no sufrieran vergüenza, nosotros necesitamos ver al Cordero inmolado para que podamos rendirnos en fe y adoración y no seremos avergonzados cuando El venga.

La otra palabra es ¡concedido! ¿Se da cuenta que no dice que ella se ha ganado o comprado el vestido de lino fino, limpio y resplandeciente? Se le “concedió” porque todo en Él lo tenemos de pura gracia:

***Filipenses 1:29 Porque a vosotros os es concedido a causa de Cristo, no sólo que creáis en él, sino también que padezcáis por él,***

Glorifica a Dios por la fe que te fue concedida y mortifica tu carne. Padece por causa de Su nombre al dar muerte cada día al yo, pues es una concesión también que viene de arriba y entonces estarás de pie cuando El venga sin ser avergonzado.